

Suscripción para España
 Paquete de 30 ejemplares: 2'10
 Trimestre: 1'60 ptas.
 Número suelto, 10 céntimos

REDENCION

Redacción y Administración:
SAN VICENTE, 14
 No se devuelven los originales
 De los firmados serán responsables sus autores.

LA FARÁNDULA DE TURNO

Sarcasmo y vileza

Se ha desatado la locuacidad y la verborrea, esa palabrería pegajosa y pesada que es sinónimo de flaqueza espiritual, de estímulo de bajas pasiones y de abyección mental.

He aquí un precioso capítulo—¡valga la frase!—para algún escritor que proclama el «Inmortal» Ga'dós en sus «Episodios», quisiera crear «Verdaderas Nacionales».

A compás de los amargos gemidos de los hijos del pueblo ahorrados por los presídios del régimen por el delito de pensar en su mejoramiento económico; en su emancipación, ¡qué contraste tan bestial, tan profundamente salvaje, presentan esos discursos de retórica, confusa por lo insipiente, llenos de propósitos democráticos, llenos de manidas razones de mentados sentimientos! ¡Qué derroche de cinismo, de «desparpajo», de carencia total de sentido ético, puede apreciar en estos momentos hasta el observador menos intuitivo!

No importa el descrédito, la vergüenza, la podre cienagosa y pestilente que lo infecta todo. No hay prestigio, no hay solvencia, no hay dignidad. Crímenes, atropellos, infamias, injusticias, puro salvajismo es lo que arrojan copioso montón el balance de los hombres que ahora dejan su cargo. Huellos de cadáveres, depreciación absoluta de valores morales ideológicos, miseria espantosa, hambre, terrorismo exasperado. Este es el legado venoso y criminal de los que ahora véense obligados muy a pesar suyo a abandonar sus puestos en los comederos.

Mas no importa. El cinismo de ese bruto cuadrimano puede más que todo el sentimiento mortificamente que eso pueda producir. El hombre es ya capaz de mucha más depravación de que puede suponerse. Nació chapando en la perversión, al margen de toda moralidad, y ya la dignidad es esa que solo arida de boca en boca, sin ningún sentido práctico.

¿Crueldades? ¿Crímenes? ¿Depauperismo? ¿Ruina? ¡Mejor aún! ¡Esto vivirá de materia explotable con la que se formarán frases de sentido empujador para enardecer a las gentes sencillas, a las almas fáciles! Mejor, ¡lo mejor!, un tópicos con el que no se contaba y que formará un espejo más sobre el fondo trágico de la hora actual. Un discurso hivanado con frases de condenación a todo ello arrojará muchos votos.

¡Hasta del dolor humano se forma materia comerciable! Las lágrimas, sufrimientos de las víctimas y de las familias de esta horrorosa infamia, marcarán un cebo maravilloso para los payasos grotescos que en el presentarse carnavales político creen llegado el turno para saclar sus ambiciones.

¿Quién dijo escrupulosidad, aversión al mal ajeno, ética? ¿Qué monsercas son esas? ¡Arriba el telón!

El retablo de maese Pedro, puesto en función por millonésima vez. Las arañas, reptetas de serpin, sus cabezas arropadas con guirnaldas coloridas, ya están en su sitio. Los monigotes funcionan a maravilla; no necesitan del hilo paradiástico que les tire; bien saben su misión. El artillero viejo, pero práctico.

El pueblo, bobalcón e idiota, ya se encargará también una vez más de empujar su papel, su triste y sempiterno papel de bestia. ¿Que no vota? ¡No han de votar! ¡Como si acaso tuvieran cerebro capaz para decidir y pensar! ¡Ni corazón para indignarse siquiera!

¿Y no habrá quien le aplaste las narices a quien se atreva a pedir el voto?

cos de entre rejas

Recibidas, 45
 pace rato que he terminado de
 er. Paséome con displicencia el
 calabozo. Sugestionado por
 un vacío que a través de la
 ofrécese a mi vista, deténgome
 vez en cuando frente a ella; y
 pensamiento; deseoso de romper
 que que le oponen las cuatro
 des, escapa por entre los barro-
 lanzase hacia las regiones eté-
 y plérase a lo lejos, a lo infi-
 ávido de sensaciones.
 va van es su pretensión. En el
 na luminoso nada turba su si-
 lo religioso. Ni una nube, ni
 para el vuelo de una golondrina,
 cha el lienzo esplendoroso del
 imitable vacío.
 aligado, al fin, el pensamiento
 se hacia mí, y de nuevo halláse
 onado entre carceras pare-
 ¡Cuanta monotonía!
 na satisfacer esa necesidad de
 mbre de no permanecer inacti-
 ojo un libro, tumbome encima

del inhospitalario jergón de paja y empleo a leer.

El libro es el titulado «La muerte y el diablo», de Pompeyo Gener; el capítulo que leo, aquel que el pueblo fenicio necesitado—como todos los pueblos que en su marcha ascendente llegan a los albores de una civilización—explícarse los fenómenos que le rodean y rigen su vida y su destino: el por qué el estío asolador agosta su flora, abrasa de sed a los seres vivientes y hace que las fieras recorran el país con sus fauces abiertas, concibe y entroniza a un tirano celeste, al dios Molek, y le levanta una estatua colosal, un gigante de metal, vacío el cuerpo, para que en él quepan las víctimas que han de sacrificarse a su cólera divina. No quiere frutas ni bestias; el coloso es antropófago que devora por sus fauces metálicas los niños más hermosos y robustos; sacrificados voluntariamente por sus padres, en horrendo culto, al monstruo que simboliza la estación devastadora, el estío asolador.

«Los padres condenaban a sus

hijos más queridos al suplicio. Dios lo exigía y el sacerdote era el verdugo. La divina imagen era calentada, y cuando llegaba al rojo blanco arrojábasele con una pala el niño en sus entrañas incandescentes».

La lectura de este capítulo de muerte me sumo en un mar de reflexiones: la razón aquilata el presente y establece comparaciones que hacen mirar con horror aquel pasado; el espíritu vuela en alas de la fantasía creyendo estar por completo desligado de aquellas aberraciones humanas...

Mas ¡ah, realidad de las cosas! Unos silbidos ruidosos que aironan el espacio dicenme que el Molek fenicio vive aún y que está entre nosotros.

Efectivamente; me encaramo hasta lo alto de la reja, desde donde se distingue una parte de espacio mar, y veo al monstruo de antaño que ruge, reptetas sus entrañas de carne humana, caminando hacia tierras africanas.

Debdo a una evolución ética los pueblos contemporáneos llamanle Estado; pero yo desde aquí distingoo bien al Molek antropófago; su metamorfosis no alcanza engañarme, le reconozco. Continúa engullendo carne humana, y, como entonces, su irascibilidad exige de los padres el sacrificio de sus hijos más bellos y robustos. Entregarle hijos feos, esmirriados o contrahechos, sería hacerle un agravio; entregarle hijos enfermos, sería darle lo que es ya suyo.

Como a todos los demás dioses la Glencia le derribó de su pedestal y le expulsó del templo; pero los pueblos, ignorantes y aferrados a su secular atavismo, otro más grande y suntuoso le han construido. Con el tiempo ha crecido horriblemente: el que ayer era azote de un sólo pueblo, hoy lo es de todos los pueblos, de la Humanidad entera; en todas partes se halla, todo lo llena. Mirad en cualquier parte y en todas le veréis, aún desde aquí, desde mi calabozo, le estoy viendo. Ruga aún como entonces; su insaciable, nunca satisfecha, continúa exigiendo carne humana, carne joven para devorarla; y los hombres ¡oh cruel inconsciencia! los hombres también como antaño continúan dándosele.

JAIME MAÑA

Montjuich 19-1-22.

Nos vemos precisados nuevamente a recabar el apoyo de los compañeros que juzguen útil y eficaz la labor del periódico.

Hemos enviado listas a los paqueteros, confiados que los camaradas comprenderán la necesidad que nos obliga por el déficit que arrastramos, y cooperarán materialmente en lo que puedan.

Suscripción pro-«Redención»

DONATIVOS

Suma anterior 78'05 ptas.
 Alcoy.—L' abegat, 0'50 ptas. Soler, 0'40 ptas.
 Sevilla.—E. Retanjo, 0'50.
 Montaverner.—A. Vidal, 1'50.

Total 80'95 ptas.

EN POS DE UNA CAMPAÑA

El grito que se impone

«Hay que pedir—dijo el culto publicista Roberto Castrovido, en un artículo de «El Luchador», de Alicante—a una y abnicadamente el restablecimiento de las garantías constitucionales, porque esa petición equivale al saneamiento de la charca barcelonesa, más pestilente que la de Melilla.»

Si, este ha de ser nuestro grito del momento. Pedir, exigir, obligar a todos los magnates, una rectificación de política, es lo más imprescindible hoy por hoy. Ir al restablecimiento de las garantías constitucionales es ir a la exigencia de una reparación infame y antihumana del poder civil.

Hace tres años que los poderes públicos funcionan por su antojo y capricho; tres años de lógico procedimiento, que el desafuero se impone a la razón, que la persecución y la cárcel es la ley, el derecho, el orden, la justicia, etc., etc.

Tres años... Tres años se han cumplido ya que esas garantías constitucionales están suspendidas y postergadas en un rincón, con el objeto de dar vida a todos los animaluchos que gobiernan; tres años consecutivos que los gobernadores de todas las provincias ejercen sus funciones de autócratas; tres años que las prisiones militares y civiles, no cesan de ver entradas y salidas de hombres que su delito es pensar y actuar en las organizaciones aspirantes siempre en un más allá; tres años de furor desplazado, donde se han infringido los más rudos dolores; tres años que se ha practicado todo lo más vil para satisfacer al capitalismo insaciable; tres años de refinadísimo terror, que todo ha sido ensayado para matar a las Ideas.

¿Es hora que terminen las infamias del poder? ¿Ha llegado el momento inaguantable? ¿Es este el instante culminativo para decir con decisión: ¡basta!... Clamar contra la tiranía y la explotación no es cuestión de momentos oportunos; es un deber de toda persona digna clamar en todos los momentos de la vida, mientras exista un tirano y un explotador. Mas parecía que las gentes, desde la más culta a la más ignorante, desde el más liberal al más loco, todos, en fin, se habían inclivilizado; parecía que todos, todos se habían hecho copartícipes del pestilente ambiente de opresión ejercido por los poderes autoritarios y burgueses.

Pero no; no fué esto. Solo fué un acorbamiento momentáneo que se explica con el salvajismo emprendido por los sicarios del capitalismo. La gente, la opinión, el pueblo ha pasado un momento de apocación, de anquilosamiento, de inmovilidad, de inacción ante tanta monstruosidad y desentreno de los de arriba. Sin saber por donde andar, desequilibrado para sentir su pie firme se ha visto arrollado y ha dejado amplio camino a los nefastos y estúpidos.

Por esto se han podido enseñar a todo pasto los Milans del Bosch, los Salvatierra, los Durán, los Conde de Coello de Portugal, los Martínez Anido, los Arlegui; por esto

han podido encarcelar meses y años a los hombres de Ideas por orden gubernativa; por esto han podido deportar a docenas de obreros, arrastrados por las carreteras entre barro y polvo, entre la lluvia y el frío; por esto han confinado a otros en un islote a través del Mediterráneo; por esto han podido amañar complots y hacerlos firmar a fuerza de vergajos y tormentos criminales; por esto han podido suprimir el jurado y condenar a presidio a infinidad de inocentes; por esto se ha podido aseñar cerca de cincuenta compañeros impunemente con la absurda «ley de fuga»; por esto han podido encarcelar mujeres sin más causa que ser esposas, hermanas o hijas de sindicalistas; por esto han podido crear una banda de malhechores, en cuadrilla de nueva Santa Hermandad, conocida por Sindicato Libre; por esto han podido violarlo todo: domicilios, correspondencia, vidas y honras.

¿De qué forma, sino de esta, podrían continuar los modernos Carlos V, Calomarde, Duque de Alba, Godoy y tantos otros? Para vilipendiar, para poder continuar en su fanatismo, para que su furor llegase al grado máximo, para que su inquisición sin límites durase tanto, tenía que ser así indudablemente: callando tolerándolo la opinión, el pueblo todo.

Mas todo tiene su final. Y el final de esa política despótica y vil, el final de esa tragedia sangrienta, está en puerta, porque así lo quiere la opinión definitivamente, porque lo quiere el pueblo. El espíritu de libertad y justicia ha resurgido; va invadiéndolo todo y no tardará en ser un clamor unánime, más temible que una gigantesca ola de mar...

Ya cuando todos callaban aún, cuando los últimos síntomas del acorbamiento general se evaporaban, cuando solo unas veces aisladas se oían, don Miguel de Unamuno escribió un artículo, diciendo: «Hay que gritar.» Buscad un grito, uno solo y clamad todos con fe y energía hasta llegar a la consecución aspirada de aquel grito. Un grito, pues, es esto de pedir el restablecimiento de las garantías constitucionales; un grito ya hallado; un grito que todos sabemos responder a una necesidad de Derecho, de justicia y de Libertad. Este grito, ha de imponerse hoy, hasta conseguir el propósito que lo ha creado.

¡Aquí, trabajadores! Aquí todos; hay que remachar para que terminen los desmanes autoritarios contra la libertad de pensar y de opinar.

¡Aquí, todos aquí! Aquí hasta que se nos haga caso, hasta que se haga la luz, hasta vencer. Aquí hasta que se liberten los presos todos; hasta que se concedan los derechos de reunión y de propagación de Ideas; hasta coronar nuestra obra con la victoria y se vea echar de sus poderes los canallas y bandidos, causantes de tanto mal.

¡Arriba los corazones! ¡Adelante! Hasta morir o triunfar. Que desaparezca ese estado de excepción o que nos maten de una vez. Pero no pararemos de gritar y de ir siempre adelante. ¡Cridad! ¡Adelante!

F. C. PARONAS

Castillo de la Mola.

EL INDIVIDUO Y LA ORGANIZACIÓN

II

Tenemos la profunda convicción de que el momento no pertenece a las ideas...

El momento pertenece a las organizaciones del proletariado constituidas por el proletario mismo...

¿Se nos podrá negar que en algunas ciudades, las organizaciones Sindicalistas han procedido así?

Porque habemos así y hay derecho para que seamos difamados, calunniados y para que sean falsados nuestros conceptos...

No podemos pensar ni por un momento que este concepto de nosotros, que tienen algunos, responda a la mala fe...

La organización del proletariado es una necesidad del proletariado mismo para abolir el sistema del salario, camaradas sindicalistas...

El individuo no puede ser absorbido por la organización de hoy, como tampoco ha de serlo con la de mañana.

La organización de hoy y de mañana no puede supeditarse tampoco a las egoísticas voluntades individuales de sus componentes.

Nos dicen los compañeros individualistas absolutos que la autonomía, que la libertad individual está limitada en la organización...

La organización sindicalista no es lo que debiera ser; nuestra C. N. del T. en algunas regiones, sus procedimientos distan mucho de ser con arreglo a sus principios libertarios...

La organización sindicalista no es lo que debiera ser; nuestra C. N. del T. en algunas regiones, sus procedimientos distan mucho de ser con arreglo a sus principios libertarios...

La organización no es mala, no es absorbente, anuladora de individualidades cuando se practica en su

cooperar con sus esfuerzos y entusiasmos a la obra de manumisión humana...

La organización que está asentada en estos principios es el frente de la lucha constituida por unidades mancomunadas...

Pero por otro lado tenemos a los compañeros que no han comprendido todavía una organización descentralizada, autónoma, que dice: que toda la labor ha de ser oficialista...

Veamos esta cuestión por un momento bajo este punto de vista de nuestros compañeros; pero preguntaremos a su vez: ¿Qué lógica, qué racionalismo, qué principios aducirán las mayorías para hacer general un acuerdo cuando haya individuos que no estén conformes?

Se me contestará pues: la violencia, la fuerza de la mayoría deberá ser respetada.

La mayoría no puede llevar la razón, como tampoco la minoría; pero más bien será esta la que tenga la razón que aquella...

Pero dejemos esto, y analicemos sintéticamente los efectos de el régimen de votación.

Cuando una organización se gobierna por las mayorías se lesiona la autonomía de los individuos que están en minoría...

No, no; tenemos tan íntima, tan profunda convicción en nuestra concepción de organización Sindical del proletariado y hasta en la de los anarquistas...

Cuando existen discrepancias en las partes proponentes hay que buscar una fórmula que a todos satisfaga: la armonía.

A los componentes de las organizaciones proletarias, como anarquistas, hay que respetarles sus derechos a ser oídos en todo, a ser consultados para todo lo que calga en su competencia...

La organización no es mala, no es absorbente, anuladora de individualidades cuando se practica en su

esencia autónoma; es donde se concentran, se unen las unidades para adquirir una fuerza que, aisladas no pueden tenerla...

Pero tampoco es algo mayor, o superior a los individuos como alguien lo cree, o algunos se lo figuran, no.

El individuo y la organización no son opuestos, no son cual dos polos opuestos que se repelen...

Hemos dicho que somos individualistas; no lo negamos pues. Nuestro individualismo no va más allá del de los demás...

Así pensamos; así hemos obrado, cuando hemos gozado de la libertad, dentro de la organización...

ALTHEA. Prisión, Barcelona.

Salve, juventud, salve

«A ti, juventud rebelde, van dedicadas estas líneas.»

En esta represión represión sin precedente en la historia por su ferocidad, ferocidad digna tan solo de un Nerón...

¡Juventud, yo te admiro! Yo te proclamo como única fuerza latente y vital de esta trullana y cobarde España.

Con tus bellas gestas, vas injertando nueva savia, nueva vida a este podrido cuerpo social; tú eres la que con tu sacra rebeldía vas derrocando todo lo inútil...

Sigue, sigue tu camino; no te detengas ante los que dudan, ante los que vacilan; déjalos, que ellos, a veces, son los más grandes obstáculos.

Nada de cobardías, nada de debilidades, hay que ser fuertes en sí mismo; hay que demostrar que el templo de nuestra alma está forjado con el mejor acero.

A los traidores, a los cobardes, a los que te molan y escarnecen; a los que te encarelan y te matan, a los que quieren con sus nefastas campañas, desvirtuar, hacerte andar por tortuosos caminos...

Piensa, adorada juventud, que solo tu puedes mandar al abismo de la nada, a esta injusta y criminal sociedad.

¡Adelante, juventud rebelde, adelante! Un mundo entero contempla tu sublime y gigantesco esfuerzo.

VICTOR JÓVRL.

DESDE MI CELDA

Abrojos del anarquismo

El ideal anarquista es todo amor, bondad, paz; se desea para todos los humanos la felicidad más amplia y justa...

Todos los escritores, desde Bakounine, Kropotkine, Lorenzo y Mella, han afirmado, y con razón, la belleza y la bondad que encierra la doctrina anárca; pero lo que no hemos llegado todavía es a crear conciencia plena en los individuos que se dicen ser anarquistas.

No se ha hecho la suficiente propaganda para hacer llegar a las masas la significación del anarquismo, pero, también es verdad que, aún los mismos individuos que se llaman conscientes y libertarios, proceden de muy diferente manera de como el ideal requiere.

Claro que el ambiente lo corrompe todo, hasta el ser más puro de la tierra queda encharcado, pero aquellos individuos que saben lo que es el medio que les rodea, no llegan a relajarse ni prostituirse...

Pero es que todavía no estamos emancipados de los prejuicios de religión, política y moral que heredamos de nuestros antepasados.

Decirle anarquista cuesta poco, lo que cuesta es serlo, demostrarlo con actos y hechos. Vale más una pequeña demostración que todas las palabras pronunciadas en público o privado.

Los defectos que todavía pesan sobre nuestras espaldas como losa de plomo hereditaria, hace que no miremos las consecuencias de calumniar a un individuo, sea o no anarquista; se escribe con facilidad una diatriba contra cualquier camarada, sin reflexionar ni averiguar la certeza de la acción que vamos a cometer...

Se quiere anular un individuo, pues cualquier embuste sirve para el caso, arrojamos el cieno al vecino y no se para a pensar si podría ensuciarnos a nosotros.

Por esas fases oprobiosas han pasado muchos y de los mejores compañeros; nuestra cartera de notas, está llena de vergonzosas actitudes de individuos y colectividades, contra camaradas que han pasado por el trance doloroso de la insidia y la calumnia.

Lorenzo, el llorado maestro, hombre bueno a carta cabal, pasó en su vida por el calificativo de ser confidente; Boal también fué tachado de ese indigno papel de delator por un grupo anarquista; y otros muchos que podríamos citar aquí de los que viven aún.

Todo individuo que actúa sufre más o menos esos arañazos de la masa, lo sabemos; pero ello no obsta para que combatamos esos vicios y esas maldades. «Es a las ideas a quien debe amarse y defenderse y los hombres considerarlos para lo que en realidad son y valen.»

Pestaña tiene razón en estos renglones, como en lo que sigue: «Claro que es tristemente doloroso que a más de las injusticias y atropellos de nuestros enemigos declarados de

los que están al frente suframos muchas veces los de quienes somos amigos y compañeros...

Por actos es como demostramos servir al Ideal; con nuestros hechos pagamos aquel amor que nos ha abrigado en nuestro corazón.

Se ha alejado mucho de nosotros el punto de partida de donde debemos comportarnos con el mundo. Con odio y envidia no se gana nada, sino que se destruye.

La crítica es buena, cuando se hace con nobleza; pero las obras que uno hace no se respaldan para nada. Así es como se manifiesta la guillotina a Brissot, Danton, moulins, Clavier y otros más...

Todos los males son males, los quiten los haga, y sea el Ideal que los realice.

El anarquismo no puede comenzar infamias ni nadie en sus nombres de realizarlas. En el momento de realizarlas, en el momento de cometerla dejadlos anarquistas.

Falta además la fraternidad entre la familia anárquica, espíritu de justicia, única prenda inalienable para ser lo que nos proclamamos.

Hacer justicia, es un don de bondad; de solidaridad humana, haciendo los vicios y las maldades que nos rodea el ambiente.

Vale más pecar de justos que de excesivos tanto en el mal como en el bien; hacer bien es hacer bien para el que lo hace que el favorecido.

«El bien es lo que conviene a todos y el mal lo que no conviene a todos. Esto dice Feuerbach aunque grandes potencias presupongan o mencionen a Europa, el estado quedó destruido a un compañero.

Samblancat dice: «Sanemos a la cabeza, duchémonos infectémonos hasta el último de nuestra carne hollada; sea nos el aliento de la bestia: no posemos una esponja bien sobre el pretérito mal y no todos a una nueva era.»

Porque, aquel que no se mancha en su conciencia de una envidia o de una pavor, rencor, podrá salir del baño como cuando entró. ¡Pero bien pocos, que bien harán en toda día docena de duchas!

MARTO POMERO. Trabajadores: La propagad REDENCIÓN.

Trabajadores: La propagad REDENCIÓN.

EL CAOS ESPAÑOL

¿Qué felicidad la nuestra, haber podido vivir esta primera etapa del frente sufragista, de las luchas estupidas, de las guerras crueles y fratricidas y engendradas de la gran gesta de futuros gladiadores, que, cual faro que irradian sus blenchechos rayos implacables se estrellen las naves que con la intensidad de los mares, han adelantado la gran obra empujando y dará cumplida satisfacción a nuestras aspiraciones, instaurando nuestra soñada era... de absoluto y verdadera libertad!

¿Qué satisfacción para nosotros, haber sido testigos de la más grande de las revoluciones profetizadas, y de haber experimentado las acciones de su lucha titánica para seguir con nuestros primeros pasos!

¿Sin duda alguna, seríamos envidiosos por nuestros sucesores, si no nos atenemos al hecho que el 19 de mayo de 1917 realizó el Pueblo Libre... y cuando pasen revisando la historia de los hechos y de esas como se realizaron que ello ha originado...

¿Brisot, Danton, los hombres del mañana, ante las monstruosidades que hoy se cometen con nosotros.

¿Los actos que de aquella fecha se han realizado los Gobiernos y las ligas Internacionales, revelan una harta elocuencia el panico de que están poseídos. Antes... aunque diplomacia se entendía en secreto nunca llegaron a entenderse como ahora. Basta una ligera insinuación en una conferencia, y ya tienen delegaciones del Planeta todo, con sus aparatosos viajes, sus radiogramas, y sus mensajeros más.

¿Hoy, son ellos quienes nos dan lecciones de Internacionalismo; y es, por el miedo a las huestes rojas (a pesar de estar hambrientos) les hace la fraternidad por fuerza.

¿Al tiempo que la alcahueta prensa estomacal, viene refiriéndonos las perfectas y acuerdos que en Washington vienen tomándose sobre el desarme, o reducción de armamentos. Todavía no habrá terminado dicha Conferencia, y la misma prensa trae recientemente la estadística del presupuesto que han aprobado en Inglaterra para la flota y el ejército, del que entresaca como el total, de la insignificante cifra de 10.612.125.600 francos.

¿Una tontería ¿verdad?

¿Ya comprenderás, querido camarada o lector, las intenciones de pacifismo de que están poseídas las grandes potencias, cuando votan tal presupuesto de guerra a raíz de la mencionada conferencia.

No obstante, nos hablan de la reconstitución del estado económico de Europa, que en tan lamentable estado quedó por la guerra del 14.

No cesan en sus lamentos de economías, y estas se reducen sólo a restringir las industrias y aumentar el ya pavoroso número de los sin trabajo.

Sus intenciones son muy sanas y edificantes; y son que nosotros nos sacrificásemos por el bien de la Patria y salvemos a ésta del estado de desastroso en que se encuentra, trabajando 14 horas y concretándonos a ganar cuatro chavos para que podamos solo vegetar, y no tengamos ideas de expansión nuestras, mientras ellos preparan nuevas guerras sobretexto de rivañadas y antagonismos de naciones y que solo son para exterminarnos mutuamente y matar el germen de liberación que invade ya los continentes.

NO HAY DERECHO

Para la Federación Comunista Libertaria de Barcelona

En «Cultura Obrera» de Mallorca, he leído vuestro manifiesto, y él me induce a escribir estas líneas, que, si bien van dirigidas a vosotros no lo van menos a todos los que desde hace algún tiempo están sembrando el confusionalismo en el campo libertario.

No pueden hacerse juegos malabarés con las ideas de libertad, sin incurrir en error o mala fe, camaradas de la F. C. L.

Nunca los grupos libertarios se han atrevido a decir como vosotros en el manifiesto: «Aceptamos en principio de dictadura transitoria, para el sostenimiento de la Revolución Social.»

La dictadura blanca, roja o verde es la negación de la libertad, y, por tanto de nuestras ideas.

Eso de «transitoria para el sostenimiento de la Revolución Social» es un absurdo que solo pueden propagar los que aspiran a convertirse en tiranos.

Nadie es capaz de señalar el período transitorio porque en realidad no existe.

Las sociedades humanas como todo en la naturaleza, están en continua evolución. ¿Puede alguien decir, esto empieza aquí y termina allá? No indiscutiblemente no. ¿Dónde está, pues, el manoseado «período transitorio» de la sociedad burguesa a la libertaria? Solo una cosa puede contestarse en este caso concreto, lo siguiente: «El proletariado conseguirá por medio de la insurrección, apoderarse de los instrumentos de trabajo y destruir el principio de autoridad sobre el que descansan todas las injusticias, y a partir de aquí, solo una educación esmerada nos conducirá a la sociedad libertaria.»

Preconizar la necesidad de una dictadura, es caer en los mismos defectos de la organización social presente. Esta tiene leyes represivas como medida de prevención para asegurar el «orden» y ¡oh! sarcasmo la libertad de los ciudadanos.

Si nosotros en nombre también de la libertad queremos imponer dictaduras, además de embrutecer los cerebros, seremos tan despreciables como hoy lo son nuestros tiranos.

Nuestro deber ahora y siempre, está en educar el sentimiento de los humanos para que aborrezcan toda imposición; hacer lo contrario, camaradas de la F. C. L., es contribuir a que las masas proletarias sigan creyendo indispensable el principio de tiranía que nos ahorra y mata.

En ningún concepto podemos nosotros aceptar «un principio de dictadura», cuanto más lo sufrimos pero sin conformación.

Hemos de llegar a todos los extremos para que la revolución se engrandezca por el grado de libertad que conquiste; nunca con el espejuelo de transitoria, podemos entornar una nueva tiranía.

Nada más peligroso para los pueblos que ese vicio de conformación que conduce a aceptar como ley fatal las monstruosidades más infames.

Un pueblo educado en la conformación, es un pueblo desgraciado, sin vida, incapaz de gestos heroicos.

Quiten ante los principios libertarios no puede como las ranas del cuento pedir un Rey que le gobierne, y en este caso el Rey es vuestra dictadura.

En nada nos diferenciaríamos de los sociólogos burgueses, si nuestro postulado no descansase sobre la más alta expresión de la libertad.

¿Qué una cosa es el Ideal y otra la realidad? En el mismo caso nos encontramos hoy, es decir, la realidad es el régimen que nos explota y el ideal no por eso transige en lo más mínimo; al contrario tremola su bandera a los cuatro vientos mostrando a los hombres las injusticias presentes para que en ellas encarne la sana rebelión.

No camaradas de la F. C. L., en nombre del ideal que decís ostentar no podéis aceptar dictadura alguna, y menos propagarla.

Si tanto os entusiasma ese principio, propagadlo pero no os llaméis **Comunistas Libertarios**. Es lo menos que se os puede pedir.

E. MIRJA
Barcelona, Castillo de Montjuich, Enero 1922.

Por los presos

DONATIVOS

Suma anterior 556'20 ptas.

Alcoy.—Vilaplana, 2 ptas. Parabrís, 0'25. Aracil, 0'90; R. Frau, 0'25; Recaudado en el mitin pro-presos, 30'60.

Mahón.—Un grupo de rebeldes, 3.

Liria.—Progreso Fernández, 1'40.

Total 394'60 ptas.

A CUENTA DE LIBROS

Suma anterior: 698'20 ptas.

Mall.—Martí, a cuenta de un libro, 2 ptas.

Burriana (Vicia).—José Cantos, a cuenta de 5 libros, 10.

Va.encia.—Higinio Sanchis, a cuenta de un libro, 2.

Mahón.—Un grupo de rebeldes, a cuenta de 6 libros, 12'75.

Total 1024'95 ptas.

Para evitar reclamaciones, interesamos a todos que la publicación de las cantidades en estas columnas, equivale al acuse de recibo.

Advertimos a los que nos reclaman los libros que aún no están editados; lo estarán en breve y serán remitidos con la mayor urgencia. Son 2.000 los ejemplares que se editan y la cifra correspondiente a CUENTA DE LIBROS solo es equivalente a 512, quedan aún para la venta 1.488.

Hay que hacer el último esfuerzo y propagarlo con amor, para obtener el resultado que se anhela.

¡Solo por los presos!

Camarada: La vida de este periódico depende del apoyo que tú le dispenses. Procura difundirlo entre tus compañeros.

REMEMBRANZAS!

Madres que no son madres

¡Parece que estuviera viendo...! Con sus negras sayas y sus blancas, tersas y planchadas tocas, siempre me dieron la impresión de agoreras, dispuestas a caer siempre sobre las víctimas propiciatorias.

Son místicas, ascéticas, reservadas y contemplativas. Se separaron del mundo, infames y malditas, y se encerraron en las sombras donde escondieron sus vergüenzas y sus lacras.

Esterilizar su vientre; sacaron sus entrañas y las enferraron; Aseñaron sus ovarios, para que perdida la vitalidad en ellos, no se engendraran nuevos seres y para escárnio mayor, se dedicaron a ser los payasos trágicos que se ríen del dolor de los caídos...

Como fantasmas a quien las sigue la perversidad, las hemos visto perder muchas noches en las salas del hospital donde infinidad de seres yacían transidos de dolor. En sus caras hipócritas de rameras arrependidas y de fingida beatitud, veía vagar incandescentes y inquietas las sonrisas que les producían los cuerpos que se retorcián entre los espasmos del sufrimiento y después cuando la fiebre les devoraba con sus altas temperaturas, en ese sopor, en esa prostración, cuando se está entre la vida y la muerte, cuando se necesita quietud y reposo, es cuando esas mil veces mal llamadas madres, mujeres enfermas de espíritu, cual si fueran visiones de otro cosmos se te acercan, se arrastran como las víboras y silban, silban para después inocularte el veneno maldito de sus creencias muertas, que ni ellas mismas son capaces de comprender y menos sentir. Después, como lechuzas, se chupan la grasa del caldo y la nata de la leche que deben dar a los enfermos.

Y sin embargo rezan... y sus rezos son terribles blasfemias humanas de la crueldad más despiadada. Y caen sus palabras como plomo derretido sobre el cerebro de los moribundos.

¡A cumplir las leyes de natural ¡A ser madres de veras, falsas e impostoras, o de lo contrario, a perecer como trastos viejos!

¡Parece que estuviera viendo...! ves insultos que podéis lanzar al rostro macilento de los enfermos, porque donde no hay amor y sentimientos, donde no hay cariño ni piedad, donde no hay más que corazones empedernidos y secos y almas sordas al dolor y la desgracia ajena, los rezos solamente son execrables maldiciones.

¡Callad y parid, mujeres estériles; callad y engendrad, mujeres insensibles, si sois capaces de engendrar y parir; y entonces, y sólo entonces seréis capaces de sentir y entender lo que sufre una madre que sea madre de verdad a la cabecera de su querido hijo enfermo.

Sed madres. Eso es, madres; pero madres de verdad, después de haber engendrado y parido hijos. Sólo las que por estos trances pasan, son madres verdaderas, y no vosotras, infames, que usurpáis el más sagrado de todos los nombres.

Para saber lo que es el sentimiento sublime de la maternidad, hay que parir, después de haber sufrido las incomodidades de la preñez.

Mientras tanto no paséis por estos trances, seréis las mujeres malditas a quien la naturaleza os repudiará y estaréis condenadas a arrastrar la existencia entre eslabón y eslabón de infamias que han de formar la cadena del odio. Seréis los saurios venenosos de la nueva humanidad, que ha'la en el lejano horizonte se refleja, y jamás serviréis para nada, ni como mujeres, ni como nada.

La mujer que no cumple con la ley natural de ser madre DE VERDAD, que la redime de todo, es el morbo, es la enfermedad social que no tiene cura.

Los que pasamos por el hospital y a cada momento estamos en la cárcel, y estuvimos bajo el mandato infamante de vuestra Incubierta hipocresía, os maldeciremos y renegaremos siempre, malas mujeres.

¡A cumplir las leyes de natural ¡A ser madres de veras, falsas e impostoras, o de lo contrario, a perecer como trastos viejos!

DAVID DIAZ
Pueblonuevo, Enero, 1922.

DE LA VIDA SINDICAL

En la región levantina

DE SILLA

LA EVOLUCIÓN

La humanidad aferrada a los prejuicios atávicos que las religiones y sofismas le legaron, no podrá ser libre hasta que los hombres no eleven su pensamiento y dignifiquen su conciencia en los principios filosóficos que han de redimir al mundo.

Por eso la misión de los ácratas debe ser el recomendar incansablemente la educación y el estudio, a fin de que el pueblo troque por libros y periódicos los naipes y los instrumentos del vicio, y que frecuente nuestros sindicatos, centros de cultura y bibliotecas, en vez de los garitos y tabernas donde deja su felicidad, su salud y su dignidad.

La lógica de nuestras ideas es imán irresistible que atrae a todo cerebro sano y equilibrado. Solo los ignorantes, los perversos y los hipócritas convencionalistas pueden permanecer al margen de nuestro campo.

[Hagamos labor cultural!

NIGROMANTE

DE COCENTAINA

¡REMEMBER!

[Acordémonos de los presos! En las cárceles inundadas se pudren los mártires de la idea, entre la indiferencia estúpida de un pueblo ingrato que no supo elevarse a la categoría de hacer respetar su dignidad.

Hay que laborar. Hay que reverdecir los dormidos sentimientos que dignifican y enaltecen a las multitudes cuando saben oponerse valientemente a la monstruosa infamia de los poderosos.

Y la mejor manera de estimular al pueblo a que tenga un gesto magnífico hacia los caídos es celebrando actos de propaganda y de exposición de ideas, es continuando la labor que aquellos bravos camaradas hacían desde la calle.

[Organicémonos, pues, camaradas! Debemos emprender una intensa campaña de rebeldía y agitación a favor de nuestros presos.

[Remember!

L. I. J.

DE BOCAIRENTE

¡Viva nuestro Santo Patrón!

Después de haber soportado con resignación de bestias todas las vejaciones y los insultos que los patronos han querido imponernos, después de la miseria y la desesperación atravesada, el pueblo obrero se dispone a hacer el papel de comparsa con que hará reír y divertirse a los burgueses, los mismos que le escarrecan, le explotan y le desprecian. ¡Viva nuestro santo patrón!

Así sigue el pueblo remachando con su inconsciencia su ignorancia y su esclavitud. Lejos de estudiar y capacitarse en los sublimes principios de huma-

nidad y justicia, lejos de atender por medio de la unión y la fraternidad a los problemas del trabajo, a los problemas palpitantes que solo a los hijos del trabajo incumbe resolver.

Mientras permanecen en las cárceles de España miles de honrados luchadores, víctimas de la horrenda injusticia, el pueblo se divierte y se pervierte sin acordarse de aquellos héroes que cayeron en las monstruosas érgastulas por querer libertar a ese mismo pueblo.

[Camaradas! Eduquémonos y despreciemos la farándula que tiende a envilecernos.

D. S.

DE ELCHE

A todos los anarquistas

Estimados camaradas: Salud. El huracán infeccioso en forma de hambre que en estos momentos nos azota y nos desvía de nuestros asuntos ideológicos es la cizaña que en todas las épocas y tiempos trata de imponerse a la avalancha justiciera; eso es, la burguesía. Pues bien, ante todo y sobre todo, estamos los anarquistas que sabemos colocarnos al lado de las circunstancias. Como? Haciendo lo que ellos: uniéndonos, estrechándonos, haciendo un conjunto ideológico puesto que todos nos llamamos anarquistas y por algo lo somos.

No es necesario extenderme más en estas objeciones, puesto que todos las sabéis.

Solo me resta decir que urge la organización ahora más que nunca en estos tiempos de efervescencia e iniquidad que nos presentan los que nos gobiernan. El grupo «Los hijos del Sol» os convoca para el domingo 29 de los corrientes, en el domicilio del compañero Mariano Lopez, para tratar y resolver sobre el asunto.

Elche 23 de enero de 1922.

Por el grupo, *Diego Román*.

Notas: Este Grupo tiene una carta del Grupo de Alicante, la cual no ha podido darle curso por falta de componentes.—La reunión será por la tarde.

Resultado de una recaudación

La comisión pro-recaudación Ivars, dá las más expresivas gracias a todos los buenos ciudadanos que haciéndose cargo de la pésima situación de dicho compañero contribuyeron de una manera espontánea dando su óbolo para poner fin o aliviar su mal.

En el cortísimo tiempo que emplearon cuatro compañeros que salieron voluntarios para hacer la recolecta recaudaron una cantidad bastante considerable la cual oscila en unas 200 pesetas.

Lo que ponemos en conocimiento del Pueblo.

LA COMISIÓN,

Campaña internacional contra la represión gubernamental española

Desde que el Comité Pro-presos de Marsella inicio la campaña en favor de los obreros presos en España, protestando y agitando la opinión internacional contra los crímenes que con trabajadores comete el gobierno español, los actos de protesta continúan en Francia; extendiéndose la solidaridad en favor de las víctimas.

Después del importante mitin celebrado en Marsella en el mes pasado, del cual se han ocupado varios periódicos de España, siguieron otros también importantes en París, Beziers, La Grande Combe y repitiéndose en París el día 22 de este mes dos mítines. Uno en Valenciennes y el segundo en Onnaing, con extraordinaria concurrencia.

Los oradores Bott y Raymond, delegados de los grupos que organizaron estos dos mítines, ponderaron el esfuerzo heroico de los sindicalistas españoles; víctimas de los modernos Torquemadas, protestando vivamente de que el gobierno español patrocine los desafueros de la burguesía, aplicando tormentos que en la Edad Media hubieran sido indignos.

Al finalizar el acto se aprobó a propuesta de muchos concurrentes que se emplearan todos los medios encaminados a calentar la atmósfera, a hacer opinión, a fin de que el gobierno español sea objeto de las más serias recriminaciones.

En la importante ciudad de Lyon se celebró el día 14 de este mes otro mitin. El local con ser muy espacioso no pudo con tener la numerosa concurrencia que acudió al acto. Se celebró en la gran sala de la Bolsa del Trabajo.

Los oradores Andrieux, Fourcade, Elie y Mario, expusieron con gran acopio de datos y demostraron que los procedimientos que el gobierno español aplica para dominar las justas protestas del pueblo trabajador son indignos de todo país civilizado.

«Es una vergüenza,—dijo uno de los oradores—que España sea el país donde los odios africanos martiricen las aspiraciones redentoras del proletariado. Cuanto más tirana sea la persecución más terribles serán las consecuencias.

Que no olvide la burguesía ni las clases gobernantes, que volver atrás es imposible y aquellos que así no quieran comprenderlo, podrán asesinar, pero más tarde o más temprano serán contados entre los asesinados.»

En Reims, en el local de la Bolsa del Trabajo, el «Grupo Artístico Español» ha celebrado una extraordinaria función a beneficio de los presos y sus familias víctimas de la represión española.

Se estrenó el hermoso drama de carácter social titulado «La gran lucha». La concurrencia fue numerosísima y el resultado fué copioso.

En Bélgica se preparan varios mítines. El primero se celebrará en Bruselas.

En Italia se celebrarán también varios actos semejantes. En Ancona se celebrará el primero.

Informaré.
BONAFULLA
Enero de 1922.

Vergüenzas locales

El proceso seguido por los luctuosos sucesos de la fábrica Hijos de Salvador García ha terminado como lo suponíamos; esto es, el muerto al hoyo, y el vivo al bollo. Es la justicia que mandan hacer. Si hubiese sido el delincuente un obrero organizado, por el mismo delito habría de pagar con veinte años de presidio como han pagado algunos por causas más honradas.

Mientras los presidios están llenos de hombres que no comietieron más delito que ser muy honrados; los asesinos van a la calle.

¡Es la paradoja de la justicia histórica!

Y conste que no nos quejamos. ¿Para qué?

A todos los grupos y compañeros

Camaradas: Ponemos en conocimiento de todos, que han sido expulsados del Ateneo Sindicalista, José Nadai, Vicente Morales y Francisco Albero, por con-

siderar que estos individuos, por su mala actuación, no pueden estar entre compañeros.

Si algún Grupo o camarada quiere más detalles, dirijase al Ateneo Sindicalista.

También advertimos que la Rifa anunciada por estos sujetos con el nombre de Grupo Acrata «El Porvenir» (cuño que no les pertenece) no se verificará el sorteo en este Ateneo, porque hemos averiguado que tal grupo no existe.

Nuestra dirección es la siguiente:
Calle de San Miguel n.º 37.
A'coy 1.º de Febrero de 1922.

LA DIRECTIVA
NOTA: Se desea la reproducción en toda la prensa obrera.

Correspondencia Administrativa

AVISOS
Advertimos a los paqueteros que pongan los giros a nombre de quien va el paquete, pues recibimos giros con nombres que no conocemos, y eso es causa de que no acusemos recibo de ellos, por no saber a qué van destinados.

Barcelona.—J. M. Rosas pesetas 160 por el suscriptor. Pamplona.—E. M. Idem pagado el número 48.

Villanueva y Geltrú.—Idem 14, pagado el número 48. Tarrasa.—J. C. Idem 20 pesetas. Soneja.—D. S. Idem favor 3:50; mandamos los tolos.

Valencia.—R. F. Idem pagado el 48.

Soiviella.—A. M. Idem mandamos el paquete a 10; el total de lo que a 30 son 8:90.

Alicia.—F. M. Idem 15, do el 48 y sobran 0:30; cargaste de la cuenta de Debe 5:25.

Jerez de la Frontera.—Idem 8; debes 8:90. No nos la biblioteca «Aurore» que nos habla. Mandamos folletos.

Chullilla.—B. V. Idem 4; damos las suscripciones.

Valencia.—Bras de fern 1 a cuenta de la suscripción del 48.

Palamos.—G. B. Idem do el 48.

Cocentaina.—V. Idem pagado el 49.

Granollers.—S. B. Idem pagado el 48.

Valencia.—S. Reclamación en esa, pues aquí no estudiamos los folletos «French dictadura». Dinos si los de Madrid.—«Nueva Senda» conducto de R. P.; os enviamos 5 pesetas de Cervera de G. gar para paquetes.

Balance de los núm. 49 y 50

INGRESOS

Donativos
Venta de la localidad
Recibido por pago paquetes

GASTOS

Déficit anterior
Impresión y confección
Correspondencia
Administración y correo
Suman los gastos
Suman los ingresos

Déficit

Para educar

De diversas bibliotecas, tenemos la venta de los siguientes trabajos serviremos a quien los pida, mediante pago anticipado:

- «La Epidemia», (comedia) O. Mirbeau.
- «A los jóvenes», P. Kropotkin.
- «El Crimen de Chicago».
- «Doce pruebas de la inexistencia de Dios», S. Faure.
- «Entre campesinos», B. Malatesta.
- «Una polémica», A. Marsillach-J. Prat.
- «Criterio libertario», A. Lorenzo.
- «El caso del derecho penal», L. Molinari.
- «Influencias burguesas sobre el anarquismo», L. Fabbri.
- «El sindicalismo», A. Lorenzo.
- «Necesidad de la asociación», J. Prat.
- «La anarquía y la Iglesia», B. Reclus.
- «¿Dónde está Dios?», M. Rey.
- «La peste religiosa», J. Most.
- «Por qué somos anarquistas?», S. J. Merline.
- «Primeros de mayo», P. Gori.
- «Resultados de la Guerra», D. Nislos.
- «La mujer», A. Lorenzo, (traducción).
- «De la patria», A. Hamon.
- «El abogado del obrero», J. S. Rosa.
- «Frente a la dictadura», R. Bailester.
- «La revolución en Italia», E. Malatesta.
- «El Congreso de Bolonia», U. C.
- «Soviet o dictadura?», R. Rucker.
- «Hacia una sociedad de productores».
- «Páginas de lucha cotidiana», L. Malatesta.
- «La crisis del anarquismo», E. Fabbri.
- «Gestas Magníficas», E. C. Carbo.
- Y cuantos libros y folletos se pldan.

NOTA: El producto de esta venta se destinará a beneficio del periódico

IMPRENTA «FRATERNIDAD»